

VIRGEN

Daniel Hinojosa

A mis padres:

Por muchos motivos, pero sobre todo por ser como son, los mejores seres humanos que he conocido nunca, siempre apoyándome, aunque supieran que había hecho mal, aunque supieran que no tenía toda la razón, aunque vieran que aquello no podía salir bien, porque siempre se han dado literalmente todo por mí, porque les debo más que mi vida, les debo ser como soy, les debo esa fuerza para levantarme cada día, porque aunque yo no se demuestre como es debido, son las personas que más he amado en toda mi vida y que más amaré, porque sin ellos mi vida perdería un punto de apoyo fundamental para poder caminar por los difíciles y a veces increíbles caminos de la vida, va por vosotros, este libro es mi manera de deciros que os quiero.

“En algún sitio algo increíble espera ser descubierto”

Carl Sagan

Era el primer día de clase, Clauss estaba ilusionado, le habían dicho que podría hablar con EVA, el pequeño Clauss se la imaginaba como una mujer rubia con ojos azules, delgada y siempre con una sonrisa en el rostro, como su madre, pero a la vez estaba nervioso, también se encontraría con los amigos del curso anterior, ya hacía casi dos meses desde que se acabaron las clases.

Cuando John, su asistente-robot, le dejó en la puerta de la escuela, María y Julian salieron corriendo a recibirlo, estaban contentos y nerviosos a la vez, enseguida empezaron a correr al interior de la escuela donde ya les esperaba la profesora Juliette, una vez dentro les pidió que mantuvieran silencio, iban a entrar a la sala de juntas, una vez dentro Clauss vio que ya estaba llena de niños, todos sentados mirando el escenario.

Cuando se apagaron las luces apareció una mujer con el pelo largo y liso de color violeta, sus ojos eran de color rosa, iba vestida con un traje malla de color blanco ajustado a su esbelto cuerpo. Clauss se puso muy nervioso, no era rubia con ojos azules como él se había imaginado, pero era igual de guapa y sonreía como él siempre había pensado.

Después de tres minutos donde todos los niños empezaron a hablar de golpe, haciéndole preguntas sin cesar, EVA empezó a hablar.

-Hola niños, soy EVA, como todos sabéis hoy os explicaré el porqué de muchas cosas, pero antes me gustaría hablaros de algo que pasó hace muchos muchos años.

Clauss no lo pudo evitar y gritó con todas sus fuerzas.

-¿Nos hablará de la Tierra?

-Sí Clauss, os hablaré de la Tierra, y también de los primeros.

-¿Los primeros? No lo entiendo. -Dijo el pobre Clauss.

-Hace ya mucho tiempo, el señor Richard Edison juntó miles y miles de personas, las mejores en cada materia, tenía un proyecto que quería realizar, en ocasiones dudaba de que algún día fuera a hacerse realidad, pero puso todo su empeño en hacerlo realidad.

Por aquel entonces yo no existía todavía, ni tampoco ninguno de vosotros, en aquel entonces la inmensa mayoría de la humanidad vivía en la Tierra y algunos pocos en Marte, dos planetas del Sistema Solar.

En ese instante apareció una representación holográfica en tres dimensiones del Sistema Solar en el escenario, con las luces apagadas daba la sensación de estar flotando en el espacio, en el centro del escenario EVA hizo un gesto con la mano y la bola de color azul pálido se hizo más grande hasta poderse ver con detalle los continentes, los océanos, los mares, y también como no, miles de satélites artificiales orbitando la Tierra, la Luna más alejada se podía ver pasando por las paredes del salón de actos.

-Como podéis ver, este es el continente americano, aquí en este punto nació mi creador y allí, señalando el continente europeo, nació el hombre que gracias a su pericia hoy estemos aquí todos reunidos.

-¿Quiénes eran EVA? –Pregunto el inquieto Clauss.

-Ellos fueron nuestros padres, nuestros padres fundadores.

EVA siguió hablando durante dos largas horas, al acabar se acercó al pequeño Clauss tremendamente nervioso y casi se pone a llorar de la emoción.

-Tranquilo Clauss, no muerdo, sonrió EVA, sólo quería decirte que sin lugar a dudas eres descendiente de Laura, esas preguntas...

-¿Laura? ¿Quiere decir de mi abuela? –Pregunto Clauss.

-Sí de tu querida abuela, gracias a ella la gente de la Tierra supo la verdad, tu abuela es una heroína pequeño Clauss, al igual que todos los que he mencionado.

Mirar las estrellas siempre me hace soñar, como sueño al contemplar los puntitos negros que representan a pueblos y ciudades en un mapa. ¿Por qué, me pregunto, los puntos brillantes del firmamento no son tan accesibles como los puntitos negros del mapa de Francia?

Vincent Van Gogh

Primera parte

Preparativos

Capítulo 1

BEP

Llegó a casa borracho, caminando haciendo eses y mojado de arriba abajo por culpa de la lluvia, cuando llegó a su localización, su asistente se le puso en frente, sin dejar de taparle la visión del fondo.

Pol había escogido en su día a un asistente femenino, una rubia de pómulos generosos de ojos azules, con unos labios perfilados sonrosados, su cuerpo era delgado pero no demasiado y tenía unos generosos pechos.

La asistente que ya sabía que su estado de embriaguez era demasiado alto, le indico que le ayudaría a subir hasta su hogar; en aquel instante Pol supo que Angy se aseguraría que no iría a otro sitio, siempre era un placer y un alivio contar con ella.

Había bebido demasiado con su amigo Dani, siempre hacía lo mismo, le pedía que fueran a tomar unas cervezas, el viernes por la tarde, para celebrar que venía el fin de semana, iban al Apocalypsis , le decían a su camarera favorita, Carmen, una chica morena muy recatada pero simpática, que les pusiera un par de cervezas, que al final siempre acababan siendo muchas más, y claro al final se hacía muy tarde, se despedían y Angy aparecía para indicarle el camino, empezaba a ser una tradición la borrachera del viernes, y lo peor, la resaca del sábado.

-Pol, Pol -Angy estaba delante de la puerta de entrada de su piso indicándole que entrara.

-Pol, la puerta está abierta, puedes entrar.

-¿Angy?

-Sí Pol, soy yo, pasa, ¿Quieres que te prepare un café?

-Eehh , no sé, estoy hecho polvo, ehh , vale.

-Ok, siéntate en el sofá, Clara te lo llevará.

Su limpia-robot, que también servía de mayordomo ya estaba esperando en la cocina a que el café estuviera hecho.

-Gracias. -Dijo Pol mientras entraba en el piso.

-Pol, tienes que tener más cuidado cuando te juntas con Dani, que siempre acaba pasando lo mismo, hoy han sido ocho cervezas.

-Sí es verdad, demasiadas.

-Y mañana tienes que hacer la entrega, acuérdate, a las nueve de la mañana.

-Despiértame a las ocho y media por favor.

-Ok, ahora tomate el café y vete a dormir que son las dos de la mañana.

Clara, estaba delante de él con la taza humeante del café recién hecho, Angy al lado de Clara con cara de preocupada y Pol con unas ganas terribles de irse a dormir, así que cogió la taza, se tomó el café y se fue a la cama, otra resaca más del sábado.

Eran las ocho y media en punto de la mañana cuando Angy le empezó a susurrar mientras ponía en marcha la radio, subiendo el volumen poco a poco.

-Pol, ya es la hora, despiértate.

Pol, empezó a abrir los ojos, estaba muy cansado, con dolor de cabeza, pero Angy ya le había hecho preparar a Clara un café con leche y un vaso de agua con la pastillita rosa, la del dolor de cabeza. Angy estaba sentada en el suelo, con el pelo revoltoso, como a él le gustaba por las mañanas.

-Oooh Angy no lo volveré a hacer, esto es horrible, que dolor de cabeza.

-Pol, siempre acabas saliendo el viernes, lo volverás a hacer.

-Cambiando de tema, ¿Está la consola preparada?

-Sí Pol, está en el salón, he puesto el modo manual como a ti te gusta, el teclado ya está encima de la mesa.

-Gracias Angy, eres un cielo.

La consola ya estaba conectada con la conexión ssh al enlace del control, en la mesita del sofá tenía el teclado y el ratón, un producto vintage de los inicios de la era informática.

El enlace del control, no era otra cosa que una conexión pirata al servidor principal de Ares, la transnacional dueña de los servicios de almacenamiento, distribución de mercancías y de transacciones financieras de los principales bancos mundiales, Ares era la dueña de la información, y eso se traducía en poder, un poder terrible.

Pol tenía que extraer un fichero con el log de las últimas transacciones de Infinity, una compañía aeroespacial.

-Vamos a ver que tenemos hoy -Pensó Pol, mientras accedía al log.

-No puede ser, ¿Me he equivocado? -En el log aparecía una transferencia a las islas Caimán de diez mil millones de eurodólares.

-Pero, esto es una burrada, incluso para Infinity, ¿Qué es lo que han comprado?, a ver, aquí pone que han hecho la transferencia a... **BEP**

-¿BEP?, ¿Qué empresa es está?, ¿Un gobierno?, que raro, esto es muy gordo. -Pensó Pol.

Copió el log a su pendrive, el archivo era pequeño, así que lo encriptó y lo camufló dentro de una imagen, como solía hacer.

-Angy llama a Laura y dile que llegaré diez minutos tarde al café Viena, que aún tengo que ducharme y vestirme.

-Ok, aunque creo que llegarás más tarde, ¿Te pido un taxi?

-Ehh, ok ok.

-Perfecto, ya está, el taxi llegará en veinte minutos, Laura ya está avisada.

Cuando Pol bajó a la calle hacía un calor increíble, parecía mentira que ayer hubiera llovido tanto, estos cambios extremos en el

tiempo ya eran algo habitual en 2056. La Tierra hacía tiempo que estaba colapsada de gente, de contaminación, de corrupción, de todo.

Pol entró en el Taxi y enseguida se puso en marcha, no hacía falta que le dijera la dirección, Angy ya se la había indicado, el taxi pertenecía a una compañía de taxis automatizados, los coches conducían solos y al ser reservados vía internet siempre estaban justo a la hora que los pedías.

El Café Viena estaba en el centro de Barcelona, justo al lado de la Plaza Cataluña, era una cafetería que siempre estaba atestada de gente, daba igual a la hora que fueras, y el precio del café era carísimo, pero a Laura le gustaba, decía que contra más gente mejor, así la entrega no parecía nada raro.

Laura trabajaba para un periódico, era la típica periodista investigadora, joven y brillante, su cabello era de un moreno intenso y delgada por su afición a correr por las noches, según decía ella, si no corría diez kilómetros antes de irse a dormir, al día siguiente se encontraba mal.

Cuando necesitaba información difícil de conseguir siempre contactaba con Pol, para que la buscara y él se la vendía, Pol era de los pocos hackers independientes que quedaban, en 2056 casi todos trabajaban para Ares.

El taxi le dejó justo en frente de la cafetería, salió del coche y entró al local. Cuando entró vio que Laura ya estaba donde siempre, sentada al final de la barra, y como no, leyendo un periódico.

-Buenos días Laura.

-Hola Pol, ¿Te he hecho madrugar mucho?

-Ehh , bueno un poco, ayer salí y ...

-Ya, y tienes una resaca brutal, como todos los sábados.

-Sí, vaya te quejas igual que mí asistente.

-Ja,ja,ja será porque las dos nos preocupamos por tu salud.

-Laura puso la típica media sonrisa que tanto le gustaba a Pol.

-Vale, sí, es verdad, pero sólo es una vez por semana.

-Sí, ¡Pero ya no eres un crío!, tienes 37 años.

-Ok, anotado. -Pol puso la típica cara de niño bueno.

-Bueno, aquí tienes la información, está como siempre -Pol le pasó el pendrive.

-Espero que no esté en la típica foto porno, como la última vez.

-Laura puso cara de decepción.

-No, esta vez es una imagen de la Vía Láctea, como la cosa va del espacio.

-Ok, mucho mejor. -Laura, le espetó una sonrisa de oreja a oreja.

-Oye Laura, ya sabes que a mí no me importa nada de esto, busco, copio y entrego, como siempre, pero es que esta vez es algo muy raro, en el archivo sale una transacción a BEP; ¿Qué es BEP?

-Pues es lo que estoy buscando precisamente, es muy largo de contar, y la verdad, mejor que no sepas nada, ¿OK?

-Vale, vale, es que me pico la curiosidad, la cantidad es enorme.

-¿Enorme?

-Diez mil millones de eurodólares.

-Ja,ja,ja eso es imposible Pol, es demasiado.

-Laura, yo nunca miento.

-Pero no puede ser, es imposible, estarán mal los datos.

-Ares no se equivoca cuando se trata de dinero, eso seguro, Laura.

-¿Pero no sale nada más?

-No, miré en profundidad, copie las dos últimas semanas, el debe y el haber, como siempre.

-Lo miraré con mimo, pero tú ahora podrías mirar por donde tú sabes, para averiguar algo de ese BEP.

-Eso costará Laura, no sé cuánto puedo tardar, y será difícil.

-Lo sé, pero tú eres el mejor, ¿Verdad?

-Vale, te avisaré cuando tenga algo, no sé cuándo será por eso.

-Ok, no hay prisa.

Pol, se levantó del taburete y se fue del Café Viena, en la mente ya le estaba dando vueltas a cómo podría buscar BEP en internet, sería una búsqueda muy difícil, estaba seguro que BEP eran siglas, pero, ¿De qué palabras?, podía ser cualquier cosa, y sí Infinity y Ares estaban en medio de BEP, eso era algo gordo, muy gordo.